

EL RIOJANO

REVISTA DE 1.^A ENSEÑANZA

SE SUSCRIBE:

En la Administración y Librería, Portales. números 90 y 92.

PRECIO:

Un año 6 pesetas.—Medio 3 id.
Número suelto, 25 cents. de peseta.

Anuncios á precios convencionales.
No se devuelven los originales.

FUNDADOR,
D. TIBURCIO MARTINEZ ALESON
TERCERA ÉPOCA.

Se publicá los días 6, 12, 18, 24 y 30 de cada mes.

COLABORADORES:

D. Marcelino Palacios,
» Modesto Ramírez de la Piseina.
» Juan Bautista Marín.
» Ceferino Ojeda,
y cuantas personas gusten remitir sus escritos.

La correspondencia y encargos á los Sres. Hijos de Alesón.

CON PERMISO

«Ni quito, ni pongo rey;
pero ayudo á mi Señor.»

Irónicamente me he reído más de una vez al leer en estos días pasados los kilométricos artículos que la prensa monárquica ha desparramado por nuestra península é islas adyacentes con motivo de la inauguración del nuevo reinado, apenas tomó posesión del trono S. M. D. Alfonso XIII, á quien Dios guarde. Y la ironía con que espontáneamente caracterizaba mi risa, se originaba, sin duda alguna, al ver cómo á sabiendas se esforzaban los periodistas en convencernos de todo lo contrario de cuanto ellos saben y sienten, como también lo sentimos y sabemos todos.

Días próximos de gloria profetizan algunos; otros realzan las aptitudes excepcionales del nuevo Monarca, aunque nadie las haya puesto en duda; quien ofrece los ideales más hermosos, capaces de halagar á los menos impresionables, y otros cacarean una vez más la regeneración española, en cuyo resultado señalan á S. M. como factor importante, y lo es, desde luego. Y pregunto: ¿son realmente sinceras y totalmente creídas por sus autores, las afirmaciones hechas en la prensa periodística?

Sucédeme con esto lo mismo que con ciertos saludos y algunas cortesías, impuestos, más que por el sentimiento, por la hipocresía de la edu-

cación, porque tengo para mí que ahora y antes ni se siente lo que se dice, ni se dice lo que se siente.

Plagiarios de las costumbres paganas, tocamos también en los ángulos de las plazas las cornetas cuando nos vamos á dedicar á la oración del santo predilecto, á fin de que en secreto se entere todo el que las oye de que vamos á orar; y engañándonos unos á otros, sabiendo que nos engañamos mutuamente, continuemos la farsa, comprando adulación para vender hipocresía.

Hasta ayer, hemos tenido al frente del gobierno de España una señora, digna de toda clase de alabanzas por sus virtudes, y á fé que ni los más declarados adversarios á nuestras instituciones han puesto en duda, porque jamás encontraron ocasión, las cualidades de la madre de nuestro actual Rey, porque es difícil decir en qué condición se le encontró mejor, si como madre, como Reina, ó como señora, porque como madre fué y es amante de sus hijos, como lo son las buenas madres; como Reina, magnánima sin ostentación; como señora, muy digna evidentemente.

Hoy empuña el cetro su hijo, al que no es posible conceder mejores condiciones, ni más talento que á su madre, ya por la edad, ya por la experiencia. En qué, pues, se funda la fantasía de esos periodistas para profetizarnos de la noche á la mañana que se avencinan días de gloria, ofreciendo casi como reales ideales her-

sos, capaces de halagar á los menos impresionables? ¿Era necesaria la cesantía de la Regencia para llegar á la realidad de esas fantásticas profecías?

Y diputados y senadores y ministros y exministros palmotean á más no poder, es decir, á destajo, esas profecías, cuando, seguro estoy, de que ellos (al fin, los que mangonean á su convencional capricho) trazarán, más de una vez, la línea de conducta que el nuevo Monarca ha de seguir, á no ser que D. Alfonso demuestre carácter decidido, firme entereza y voluntad soberana en sus iniciativas, imponiéndose con su elevadísima autoridad desde los primeros momentos y se aconseje de personas serias, dignas y respetables que le presenten en los platillos de al balanza el pro y el contra de las cuestiones gubernamentales y administrativas, esto es, el camino recto y seguro para llegar con menos dificultades á la regeneración, y, por tanto, al engrandecimiento de España.

Dejémonos, pues, de plagiar costumbres paganas, y de fantásticas profecías; seamos sinceros más que egoístas y concluyamos de ser far-santes, sabiendo que lo somos.

Así es como empezaremos á creer en el pronóstico.

EL VARÓN DE LA RIOJA.

CONTRA SOBERBIA HUMILDAD (1)

II

Entrando en otro género de consideraciones, la moda frívola y costosa, el lujo que arruina las familias ¿qué otra cosa son más que aspectos de la soberbia? Es preciso distinguirse de los de abajo, poder mirar á éstos desde cierta altura, y para ello hay que lucir trajes que los de clase inferior no pueden gastar, hay que ostentar dijes y piedras preciosas. La clase media, la *gente decente* no puede consentir que se le aproxime siquiera la *gente ordinaria*, y critica el afán de las doncellas de servicio, costureras, etc., por vestir á veces como señoritas, sin reparar en que, á su vez, ellas hacen todos los esfuerzos imaginables para igualarse con la grandeza, y lo logran, á fé, porque en los sitios públicos no es fácil distinguir entre dos señoras, ataviadas con riqueza y gusto, cuál de las dos es esposa del ministro y cuál del empleado de 3.000 pesetas, ni saber cuál de los dos caballeros de frac y sortija de brillantes es banquero, duque ó potentado, y cuál sólo un pobre burgués que con trabajo sostiene á su familia. Si quiera la blusa ó la chaqueta no pretenden confundirse con la levita.

A tal punto llega la estulticia de nuestra clase media, que nunca he podido olvidar el asombro que me produjo hace años la ingénuo confesión de un pobre de levita que había enseñado á sus hijos á llamarle *padre* y no *papá*, por haber observado que era ya muy general esta palabra en labios de los hijos de la *gente baja*.

¿Y cómo logran aproximarse con su aparato exterior á las clases elevadas esas señoras que tratan con desdén á su criada, esos *demócratas* que reciben al pobre de pie en la puerta, cuando hacen sentar al rico en mullido sillón, y que se despepitan por ostentar un título ó llevar un cintajo en el ojal? Había que ver el cuadro tristísimo del hogar, sin pan á veces, para que no le falte el sombrero de última moda y hasta quizás el abono á la platea. ¡Oh qué sacrificios de todo género suele costar la llamada *necesidad* de vivir según su clase, sacrificios de dinero, de necesidades verdaderas y no ficticias, de honradez en el hombre, hasta de honor en la mujer! Todo: bien-

estar, satisfacción moral, integridad, virtud, todo se sacrifica en aras del insaciable monstruo de la soberbia. De ahí las tan frecuentes catástrofes del hogar deshecho por el adulterio, ó del funcionario que se suicida bajo el peso de un desfalco.

Aun sin llegar á esos terribles dramas que, sin quererlo ver, prepara muchas veces la mujer que no sabe gobernar su casa, no son pocos los daños acumulados por tantas pretenciosas cuanto imprevisoras mamás sobre sus queridas hijas, á quienes torpemente dirigen precisamente por el camino contrario al que pudiera conducir las al matrimonio, á que, como es natural, aspiran. Nada nuevo digo á esas mamás, que desgraciadamente abundan tanto, al recordarles que el hombre deseoso de casarse busca una mujer hacendosa y económica, al mismo tiempo que discreta, una mujer que no se desdeñe de hacer personalmente muchas veces todas las faenas de la casa, y eso es precisamente lo contrario de lo que pregona la variedad de vestidos y sombreros de última moda, con todo el buen gusto que se quiera, y la conversación siempre y en sumo grado insulsa de la joven que sólo sabe discurrir acerca de los incidentes del cotillón ó de los rigodones, ó criticar con más ó menos gracia á los pollos y las pollas que con concurren á las reuniones que ella frecuenta.

No hay duda que los atractivos y encantos naturales de las señoritas de sociedad ejercen simpática influencia en sus jóvenes y galantes admiradores; por eso acuden presurosos adonde ellas concurren, y las agasajan y cortejan, con lo cual se proporcionan aquéllos un pasatiempo agradable, que en nada les perjudica para el día en que seriamente se decidan á elegir esposa. Pero es bien sabido que de semejantes relaciones de sociedad no resulta casamiento la mayoría de veces, puesto que sólo como distracción las suelen tomar los hombres poco escrupulosos del mal que ocasionan á las muchachas halagando su vanidad con exagerados requiebros y galanteos, y haciéndoles perder para el matrimonio estimación y tiempo.

Se lamentan con razón muchas mamás de que es cada vez más difícil casar á las hijas, y no piensan en que, ya que no toda, es suya la mayor parte de la culpa. Con la educación que en nuestros días reciben la mayoría de los jóvenes de la clase media, los hombres reflexivos tienen sobradas razones para abstenirse

del matrimonio, y los que se deciden son, por lo común los que lo hacen arrastrados por los impulsos, aunque nobles, irreflexivos del corazón.

Otros muchos, en quienes los sentimientos morales dormitan por lo menos, porque la educación del hombre no es, en su clase, mejor que la de la mujer, encuentran solución cómoda y soportable para su bolsillo, ya que no pueda decirse barata, en la joven de vida más ó menos irregular y alegre, que proporciona enlaces transitorios, y á quien se puede dejar cuando exige desembolsos insensatos, cosa que no puede hacerse con la mujer legítima.

Con todo lo cual se demuestra que la educación contemporánea sin humildad, no sólo imposibilita la felicidad doméstica y en ocasiones origina catástrofes conyugales, sino que malogra las ilusiones de muchas jóvenes que podrían ser, con otra dirección y otros ejemplos, muy excelentes esposas, y al mismo tiempo fomenta extraordinariamente la inmoralidad.

La ceguera que produce el humo de la ostentación es tal, que no sólo impide ver á tiempo todos esos males sino que tampoco deja prever las catástrofes sociales que prepara. Ya que falta caridad para socorrer con eficacia al pobre, ya que no hay corazón para tender la mano al desvalido y ayudarle á salir á flote, hubiera por lo menos previsión para ultrajarle con repulsas socas y á veces despiadadas, hubiera espíritu de conservación social para no despertar y avivar en el ánimo de las masas que luchan desesperadamente para sostener una vida de sufrimiento el odio contra los pudientes que derrochan y sólo quieren vivir para gozar.

Cuando vemos que el pueblo desheredado tiene plena conciencia de esta irritante desigualdad, cuando tampoco es un secreto para nadie que, por efecto de insensatas predicaciones, ya no quiere conformarse con su triste suerte, y se revuelve amenazador contra un estado social, que no puede transformarse repentinamente y que, al derrumbarse, aplastaría por igual á todos, continúan las clases acaparadoras de los bienes de la tierra haciendo el más insolente alarde de grandezas y de despilfarro. Bazares llenos de joyas y rebosando un lujo provocador, escaparates provistos de todo lo que puede despertar el apetito y la gula, teatros llenos de elegantes que llevan encima riquezas más que suficientes para sostener varias fami-

(1) Véase el número 14 de este semanario, correspondiente al día 30 de marzo último.

lias por un año, todo esto entremezclado con seres famélicos y suplicantes, á quienes, si se mira, es para rechazarlos secamente, cuando no con altanero desdén, ¿no es más que suficiente causa para preparar un tremendo desenlace á la tragedia social? ¿Sería más insensato presentar el león hambriento carne manando sangre, y pretender que se abstuviera de devorarla?

No lleven á mal mis amables lectoras, que al indagar las causas de los males conyugales y domésticos, me haya fijado mucho más en la falta de humildad de la mujer que en la del hombre, siendo así que la altivez y soberbia de muchos maridos los convierte en déspotas, que oprimen y tiranizan á la esposa, haciendo de todo punto imposible la felicidad del hogar. Muy lejos estoy de querer molestar á las jóvenes casaderas, muchas de las cuales, por fortuna, podrían citarse como modelo de esa bendita humildad bien entendida, que unida al cariño, puede hacer casi hasta milagros. Pero es un hecho innegable que la influencia de la madre en la formación moral de los hijos es mucho mayor que la del padre, es, por decirlo así, la decisiva. Se encuentran muy apreciables y honradas familias, cuyos jefes son en ocasiones hombres infatuados y viciosos; pero nunca resulta bien educada la prole cuando es de la mujer la deficiencia. Y como esta deficiencia arranca las más de las veces del amor propio y del orgullo, que como expuse en el artículo anterior, no le deja escuchar observaciones encaminadas á corregirla y mejorarla, no es de extrañar que me crea en el caso de encarecer con tanta insistencia la precisión urgente de inculcar, sobre todo á la mujer, la cristiana virtud de la humildad.

TOMÁS ESCRICHE

SECCION OFICIAL

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Subsecretaría.

En cumplimiento de lo dispuesto por esta Subsecretaría en la orden circular de 23 de noviembre del año próximo pasado, se han recibido diversos datos estadísticos relativos al curso de 1900 á 1901.

A pesar del celo y diligencia desplegados por los funcionarios encargados de la formación de los cuadros

estadísticos, se han omitido muchos datos y equivocado algunos conceptos, por cuya razón estima indispensable esta Subsecretaría, á fin de dar unidad á los trabajos, que los datos estadísticos se ajusten en un todo á los estados que se publican á continuación, (1) y respecto de los no comprendidos en éstos, agregarán los demás datos reclamados por la circular de 23 de noviembre.

Esta Subsecretaría les encarece la importancia del servicio estadístico como medio de conocer las necesidades de la instrucción pública, y espera que á medida que se vayan reuniendo los datos pedidos, se remitirán á la mayor brevedad para facilitar los trabajos de la sección quinta del Ministerio.

Algunos estados, como el relativo á la prensa profesional, escuelas de adultos, etc., pueden complimentarlos inmediatamente, y respecto de otros, se concede el tiempo que la mayor actividad exija; pero siempre reuniendo los datos con el celo que les distingue, á fin de que éstos sean exageración de la realidad de los hechos.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 12 de abril de 1902.—El Subsecretario, F. Requejo.—Sres. Inspectores, Juntas provinciales de primera enseñanza é Inspectores de Madrid.

(Gaceta del 11 de mayo.)

VARIEDADES BROMITAS

«El Cántabro» oficiando de aire cuerdo en su artículo de fondo, muy bien escrito y con varias toneladas de verdad, viene malando ilusiones respecto á la creencia de que Bilbao era Jauja para los Maestros.

Ya sabíamos nosotros que no era todo el monte orégano y hasta hemos indicado que gran parte de la culpa la tenían los mismos Maestros que... se repelen mutuamente y.....claro! cualquier comerciante al por menor se siente *autoridad* y cree tener derecho á que el Maestro le quite el polvo de la levita.

¡Uf! ¡Qué asco!

Aquí puede decirse muy bien á los compañeros de la Invicta Villa aquello de

frails mostén
tú te lo quieres
tú te lo tén.

(1) No se publican los modelos que se mencionan en esta disposición, por no permitirlo las cortas dimensiones de esta revista.

Y vino el tío Alvaro con la rebaja...del material para las escuelas de primera enseñanza y los Maestros españoles se convirtieron en textos... casi vivos.

Y la tinta se prodigaba á dosis infimas como el sentido común en algunas reformas.

Y lejos de imitar á las naciones que la entieaden y cuyas escuelas tienen un menaje *super*, volvimos á las plumas de ave y al abecedario pegado con engrudo en la pared.

Y...¡vamos! esto es lo del chocolate del loro señor Conde y no sea V. tacaño y tire de la cuerda que no somos obispos.

Algunos Ayuntamientos han dado á Romañones una leccioncita, manifestando á los Maestros, que abonarán la diferencia que hay entre la sexta y cuarta parte del material.

¡D. Alvaro! A ver si nos resulta V. un buen estudiante y aprueba V. ese curso...de Real orden!

Hay en Añón (Zaragoza) un alcalde aragonés que aunque debe á la Maestra no sé si son dos ó tres trimestres; es tan *Alcalde* que ha ordenado mal ó bien que pague la profesora lo que al pueblo es en deber por la cuota de consumos y...que se calle después.

En Zaragoza, ya habrá Gobernador, ¿no ha de haber!

¡A que no mete en cintura á ese Alcalde aragonés y le enseña al monterilla ¿cuántas suman tres y tres?

Lleva razón el «Magisterio Nacional» en su artículo «Quietud irritante» publicado en su número del 11 y firmado por *Un Maestro*.

Somos hechos de *corcho* si miramos undirse el Montepío del Magisterio y nos entretenemos en dimes y diretes.

El Sr. Ollero, ha hecho graves acusaciones y está el Magisterio en el deber de hacer luz, mucha luz en un asunto que entraña verdadera trascendencia para todos y en el que peligrá el pan de nuestros hijos.

¡Nada! ¡Nada! ¿No hay Asociación Nacional?

Pues que ella se encargue de la defensa de nuestros intereses!

Me *paice* que la cuestión de Habilitados vá á dar juego, pues van pre-

sentando la dimisión á la *prevenda*.
¿A que resulta que á última hora
tenemos que mantener *parásitos* ó
lapas oficiales los Maestros?

Al tiempo.

FRAY-MOSTAZA

NOTICIAS

El día 20 del corriente se remitieron á la Ordenación de Pagos, para su aprobación, las nóminas correspondientes al presente mes de mayo, formuladas por los Habilitados de esta provincia.

El Rectorado ha concedido treinta días de licencia para asuntos particulares, á D. Primitivo Garrido, maestro de la escuela de asistencia mixta de San Vicente de Munilla.

El día 18 del actual falleció Don Jenaro de las Eras, maestro de Valdemadera.

Acompañamos en el sentimiento á su desconsolada esposa, hermanos y demás familia del finado por tan triste desgracia.

¡Qué descansados se habrán quedado los que con tanta saña é inicualemente le han perseguido!

¡El Señor, verdadero padre de los justos, los juzgará en su día!

LAS VACACIONES ESCOLARES

Dice *El Magisterio Español*:

«Advertimos con sorpresa que se ha interpretado de modo muy distinto, en lo que afecta á las escuelas, la real orden sobre vacaciones por la jura del rey. A nuestro juicio, y así lo hemos dicho á cuantos nos han preguntado, las vacaciones deben durar en las escuelas, como en los demás centros docentes, hasta el día 25 del corriente.

De *El Diario del Magisterio*:

«Los Maestros de instrucción primaria que en lo sucesivo tomen posesión de una Escuela y no hagan levantar el acta correspondiente en legal forma, no podrán ser incluidos en la nómina para el percibo de sus haberes, toda vez que, como justificante de la inclusión, tiene que acompañarse copia del acta de la toma de posesión.

La cuestión de los alquileres va preocupando seriamente á todo el

Magisterio. Ocupándose en ella dice un colega:

«La cuestión de los alquileres queda sin resolver hasta que los Ayuntamientos hayan liquidado con la Administración. Cuando el Ayuntamiento de Barcelona se ha resistido á cumplimentar el Real decreto de 26 de octubre último, á pesar de los acuerdos de la Junta y de la comunicación gubernativa, puede calcularse lo que habrán resuelto los Ayuntamientos de las poblaciones secundarias que amparan su incumplimiento con el valimiento del cacique. Las liquidaciones están lejanas todavía, y el sufrido Maestro, a las mermas que va sufriendo tendrá que añadir esta nueva calamidad dificultándosele el pago de alquileres, y por otras causas no menos anómalas, el material escolar.

Por ahora creemos que una gestión pidiendo el pago inmediato de los alquileres no daría resultado, esperando que el gobierno disponga lo conveniente para solucionar este nuevo conflicto

Parece que estos nuevos inconvenientes se han presentado en todas partes, lo que demuestra que nadie habla de liquidaciones, que quizás se aguarden para enero de 1903.»

El Ministro de Instrucción pública ha recibido un artístico regalo como recuerdo de su viaje á Valencia.

Consiste en un tablero de grandes dimensiones, forzado de terciopelo verde y con remotes modernistas, sobre el que aparecen agrupados diversos pergaminos, recordando con grandes primores caligráficos las reformas introducidas por el Coade de Romanones en el Ministerio de su cargo.

Los pergaminos se hallan sujetos con valiosos herrajes que representan el escudo de Valencia

CORRESPONDENCIA

Arnedo.—D. J. M. A.—Remitido.
Murillo.—D. A. del C.—Contestado.
Fonzaleche.—D. S. del P.—Presentados.
Grábalos.—D. F. del C.—Remitido por correo-certificado.
Trevijano.—D. P. A.—Idem por el portador de su carta
Abalos.—D. M. T. Idem con D. J. de M.
Azofra.—D. V. L. Idem y contestado.
Cuzcurrita.—D. C. del C.—Idem F.
Ollauri.—D. M. A. A.—Idem con el portador de su tarjeta.
Igea.—D. F. V.—Entregadas 76 pesetas.
Rincón de Soto.—D. F. E.—Remitido por F. C.
Nájera.—D. V. S.—Idem A.
Haro.—D. C. A.—Contestado.
Aldeanueva.—D. H. O.—Idem.
Navajún.—D. J. D. las H.—Contestada consulta
Cervera.—D. M. R.—Recibida y remitido A.
Badarán.—D. M. L.—Remitido desde Madrid
Rincón de Soto.—D. F. O.—Remitido encargo por F. C. y el de los Z.

Cervera.—D. F. N.—Idem. id. por id.
Zarzosa.—D. M. de la M.—Recibida.
Lugo.—D. J. A.—Idem don A.

ANUNCIOS

OBRA NUEVA OPOSITORES Y Opositoras POR D. JUAN BAUTISTA MARÍN

Consejos, advertencias é instrucciones de gran interés para los aspirantes á ingreso en la carrera del Magisterio.

Precio: 1 peseta ejemplar.

OBRAS DE D. PLÁCIDO JALÓN MAESTRO DE AUTOL COMPENDIO DE GRAMÁTICA ESPAÑOLA 4.ª edición ampliada.

Comprende lo principal de Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía, aclarado y ampliado con notas de suma utilidad, y termina con un ejemplo práctico de análisis gramatical.

Docena 3 pesetas

TRATADO DE ARITMÉTICA TEÓRICO-PRÁCTICA obra declarada de texto 3.ª edición.

Contiene todo lo que es propio de este género de obritas, y además, reglas prácticas para la resolución de problemas, una idea general de los de superficies y volúmenes y un medio sencillísimo para enseñar el método de reducción á la unidad en la resolución de problemas de regla de tres, interés, descuento, etc.

Docena 4 pesetas

LECCIONES DE HISTORIA SAGRADA CON LICENCIA ECLESIASTICA Y DECLARADA DE TEXTO

En dos tomos, se explican en forma expositiva y con lenguaje sencillísimo los principales pasajes del antiguo y del Nuevo Testamento, docena del Antiguo Testamento, 3 pesetas; id. del Nuevo Testamento 2,50 pesetas.

Imp., Lib. y Encuad. de EL RIOJANO.